

Consuelo: Cómo nuestras experiencias se convierten en un don para compartir

Todos pasamos por tribulaciones, tal como Cristo dijo que ocurriría a sus seguidores. Dios conoce nuestro sufrimiento y nos alienta mediante su consuelo. Cuando Dios nos conforta en momentos de aflicción, aprendemos a hacer lo mismo con los demás. Si imitamos a nuestro Creador y consolamos a quienes pasan por pruebas similares, nuestras tragedias pueden llegar a convertirse en grandes bendiciones para ellos.

“Tribulación” es una palabra que capta nuestra atención, y con toda razón, porque no es algo agradable de experimentar en nuestra vida, ¿verdad? Este vocablo evoca palabras y emociones que describen diversos grados de aflicción, angustia, problemas, sufrimiento y congoja. Todos pasamos por cosas semejantes, tal como Cristo predijo que sucedería, pero hay un antídoto para ellas, y ese es precisamente el tema de este artículo.

Para el pueblo de Dios a través de la historia (y eso nos incluye a nosotros), ha sido en tiempos de tribulación cuando él ha provisto una bendición o don muy especial, el cual es simplemente el consuelo que recibimos de nuestro Padre en los cielos. En la forma que Dios nos cuida cuando pasamos por una “tribulación” hay un principio espiritual poderoso y fortalecedor, indispensable en nuestro peregrinaje colectivo hacia el Reino de Dios.

El apóstol Pablo, un hombre que sufrió muchas tribulaciones durante su prolongado y eficaz ministerio de servicio a Cristo y a su Iglesia, fue inspirado a escribir sobre los numerosos problemas que enfrentó y sobre la ayuda que Dios le brindó durante tales momentos. En el curso de su ministerio, este apóstol también describió cómo se podía aprender y compartir este principio en las vidas de los miembros de la Iglesia para fortalecerse uno mismo, a muchos otros, y a la Iglesia en general.

Este principio espiritual está claramente descrito en 2 Corintios 1:3-4: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos tam-

bién nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (énfasis agregado). En este pasaje encontramos dos puntos dignos de considerarse: primero, que como nuestro Padre, Dios sabe que una de las bendiciones que todos necesitamos es el consuelo “en todas nuestras tribulaciones”; segundo, que este don se transforma en una bendición que podemos compartir con nuestros semejantes.

El atributo de ser un consolador, alguien capaz de ofrecer genuino consuelo y aliento a los demás, describe muy bien a Dios nuestro Padre y a Jesucristo nuestro Señor. De hecho, la virtud de ser un “consolador” está tan estrechamente asociada con el carácter mismo de Dios, que el Espíritu Santo también es llamado “otro Consolador” (Juan 14:16).

Pablo había sentido este tipo de consuelo, y estaba transmitiéndoselo a la Iglesia en Corinto. Notemos el efecto que tiene, porque es el mismo que podemos anticipar cuando confortamos a quienes nos rodean. El apóstol escribió: “Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber

EN ESTA EDICIÓN DE EL COMUNICADO

Consuelo: Cómo nuestras experiencias se convierten en un don para compartir.....	1
¿Andamos con el tanque casi vacío?.....	3
Cómo criar hijos que amen a Dios.....	4

¡Mantenga una actitud positiva!.....	5
Trasfondo histórico de los evangelios:	
Lección 4: La juventud de Jesucristo	7
Fiesta de Tabernáculos 2014.....	10
Anuncios.....	16

vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aún más” (2 Corintios 7:4-7).

A veces la vida es así, ¿verdad? Todos tenemos en común los interminables problemas y conflictos por todas partes, temores y abatimiento. En el caso de Pablo, el saber que otros se preocupaban por él y que uno de los hermanos viniera en representación de todos para extenderle su bendición espiritual le dio fortaleza espiritual y gozo justo en el momento que más lo necesitaba.

Una de las razones por las cuales estoy escribiendo sobre este tema es que frecuentemente hablo con personas que necesitan urgentemente ser consoladas porque las pruebas por las que pasan son muy serias. Mi propósito es animar a cada uno de ustedes para que estén pendientes de esta necesidad, y para que hagan extensiva esta bendición a todos cuantos sea posible, tal como nos instan a hacer los versículos anteriores.

Solo piense en el ánimo que ha recibido de parte de otros cuando realmente lo necesitaba. ¿Recuerda cuánto mejor se sintió, cuánto lo alentó el simple hecho de que alguien tuviera la consideración de darse cuenta de que usted necesitaba un amigo o hermano que lo acompañara en un momento de prueba? ¿Se acuerda de cuán agradecido se sintió cuando alguien que usted ama le dio la fortaleza y la habilidad para soportar y hasta para encontrar gozo en sus tribulaciones? Cuando somos consolados, especialmente por alguien que tiene el Espíritu Santo de Dios y que aplica esta bendición espiritual, nos sentimos fortalecidos, edificados y mejor capacitados para superar “cualquier tribulación” con una fe no solamente intacta, sino también acrecentada.

Ciertos ejemplos personales pueden ayudarnos a recordar y valorar el hecho de que Dios nos conforta a menudo, y que por lo tanto podemos ayudar a confortar a otros. Me gustaría compartir con ustedes uno de esos ejemplos personales y pedirles que mediten en sus propias vivencias, aquellas en que han recibido consuelo de parte de Dios y de otros.

Hace unos 50 años mi madre me enseñó una lección muy valiosa acerca del poder del consuelo sincero. Mi familia era muy pobre; vivíamos en condiciones paupérrimas y casi nunca teníamos suficiente para comer. Mi padre pasaba varios meses en el hospital de manera intermitente, y cuando estaba en casa nunca se sentía lo suficientemente bien como para satisfacer las necesidades de nuestra familia de siete hijos. Esto sucedió antes de que el gobierno estadounidense comenzara a repartir cupones de alimentos y almuerzos escolares, algo muy común en la actualidad.

Muchas veces no teníamos ningún alimento que le permitiera a mi madre prepararnos almuerzos para la escuela, y en momentos así solo podíamos vivir de lo que encontrábamos en el campo. Como el primogénito de la familia, yo hacía todo lo posible para conseguir alimentos y otras cosas necesarias para mis seis hermanos y mis padres.

Cierta mañana, mientras me alistaba para irme a clases y desayunaba un poco de harina de maíz hervida, mi madre me dijo que lo sentía mucho, pero no había nada para el almuerzo que debía llevar a la escuela. En su afán de consolarme y alentarme, ella me dio el siguiente consejo: “Si bebes pequeños sorbos de agua lentamente durante el día, no sentirás tanta hambre”. Frente a la falta de recursos para proporcionarme una comida al mediodía,

mi madre me confortó con estas palabras llenas de preocupación y cariño. Y al aplicar su consejo esa vez y muchas otras más tarde en mi vida, me di cuenta de que tenía razón. Pero, más aún, ahora me doy cuenta de que el consuelo que mi madre me dio aquel día fue mucho más valioso que un emparedado de mantequilla de maní para el almuerzo. Después de hacer todo lo que podía en semejante “tribulación”, que también la estaba haciendo sufrir a ella, aprovechó la oportunidad para otorgarme la bendición de su consuelo.

Ese acto tan simple resultó ser una de las mejores lecciones de mi vida. Dios fue bueno, como siempre, y al poco tiempo el director de mi escuela notó que mis hermanos y yo a veces no llevábamos almuerzo a la escuela. Él me ofreció ayuda: si yo trabajaba de manera voluntaria en la cafetería, lavando platos y limpiando, él se aseguraría de que mis hermanos y yo tuviéramos almuerzo disponible todos los días en la escuela. ¡Qué honor para mí, y qué bendición para mi familia! En lo personal, sin embargo, la mejor parte de esta experiencia fue poder confortar a mi madre al regresar a casa aquel día y compartir esas buenas noticias con ella.

Pero este artículo no estaría completo sin un llamado a la acción. Hagamos cada día un compromiso deliberado de recordar que en todas nuestras tribulaciones Dios está presente para ayudarnos, suplir nuestras necesidades y consolarnos. Después hagamos un compromiso voluntario, y respaldado por acciones concretas, de extender ese consuelo a los demás.

Esfuércese por detectar las necesidades de otras personas. Al-

Hagamos cada día un compromiso deliberado de recordar que en todas nuestras tribulaciones Dios está presente para ayudarnos, suplir nuestras necesidades y consolarnos.

gunas veces las señales son sutiles, pero la necesidad puede ser enorme. Haga todo lo que pueda para llenar el vacío en las vidas de los demás; en ocasiones puede tratarse de necesidades físicas, y en otras, la gente solo necesita ánimo porque está pasando por pruebas muy difíciles. Si usted ha experimentado una prueba semejante y Dios lo ha confortado, quiere decir que cuenta con algo muy bueno que puede compartir con otros. Usted puede ofrecer el mismo tipo de consuelo, porque ahora sabe lo que se siente y quizá también lo que se requiere en tal caso.

2 Corintios 1:3-4 describe el poderoso y fortalecedor principio espiritual de recibir y entregar consuelo. Cada vez que consolamos a los demás como Dios lo ha hecho con nosotros, estamos creando un ambiente propicio para el crecimiento en la vida de alguien y, como consecuencia, en la congregación y en la Iglesia. Este tipo de lecciones son las que perduran, como la lección que mi madre me enseñó.

-Por Roc Corbett

¿Andamos con el tanque casi vacío?

¿Mantenemos nuestros tanques espirituales casi vacíos? ¿Tenemos el combustible justo para no quedarnos parados, pero no el suficiente para recorrer largas distancias? Debemos preocuparnos por mantener nuestros tanques espirituales llenos de combustible y así poder llegar a nuestro lugar de destino.

En 1981 me compré un Ford LTD 390 V8 del año 1969, con bastante kilometraje. Este modelo poseía un motor de gran cilindrada, que rendía solo 3.5 kilómetros por litro. En ese tiempo estudiaba en una universidad en Pasadena, California, y le había comprado el auto por 50 dólares a otro estudiante de tan escasos recursos como yo.

Este auto era bastante particular: el motor estaba muy desgastado, la transmisión tenía problemas y los neumáticos estaban casi lisos, pero para un estudiante pobre como yo su valor era incalculable.

Un dólar de gasolina

En mi calidad de estudiante, trabajaba y ganaba 1,75 dólares por hora. La visa de estudiante extranjero solo me permitía trabajar 20 horas semanales, por lo cual el dinero siempre escaseaba. Así, cada vez que cargaba el tanque con gasolina, por lo general le ponía un dólar. El combustible costaba aproximadamente 15 centavos el litro, así que me alcanzaba como para 6 litros. Después de la carga, el indicador del estanco aún marcaba vacío, pero yo sabía que con ese dólar de gasolina podía recorrer entre 19 y 21 kilómetros.

¿Cómo creen que resultó? Yo podía llevar a Terri, mi novia, a comer un hamburguesa, o incluso un trozo de pastel, a uno de nuestros restaurantes favoritos. Pero después de dos viajes de ida y vuelta, yo sabía que me quedaría sin combustible. En ocasiones el motor se estremecía entre estertores porque no le llegaba suficiente gasolina, pero al girar el volante o bombear el freno lograba que el poco combustible que quedaba en el fondo del estanco pasara al motor. Repetía esta maniobra hasta llegar a la estación de servicio más cercana, a veces impulsado solo por la fuerza de gravedad.

Terri y yo salimos de esta forma, con ese viejo Ford LTD, por dos años. Pero ¿adivinen qué? Sucedió lo inevitable: dos veces en esos dos años me equivoqué al calcular los kilómetros y me quedé sin combustible. (Para ser honesto, me siento bastante orgulloso del registro logrado. De hecho, ¡me quedé sin gasolina solo dos veces en tres años!)

¡Literalmente, hacía andar el auto solo con los vapores de la gasolina! El carburador debe haber estado a punto de secarse muchas veces. Pero así era mi vida de estudiante universitario, a miles de kilómetros de mi hogar y con un presupuesto bastante escuálido.

¿Cuál es el objetivo de este breve artículo? ¿Qué podemos descubrir acerca de nosotros mismos con esta historia? Existe una analogía bíblica y espiritual que encaja en este tema y se relaciona con la frase “andar solo con los vapores de la gasolina”.

“Andar solo con los vapores de la gasolina”. Una cosa es



mantener el auto de este modo, pero ¿qué pasa con nuestra vida espiritual? ¿Podemos darnos el lujo de cargar un dólar de combustible cada vez? ¿Podemos realmente andar solo con las emanaciones de la gasolina?

¿Qué tanto nos importa desarrollar verdaderamente nuestra relación con Dios? ¿Estamos colocando unos pocos centavos cada vez, o llenamos nuestro tanque por completo?

Su lámpara de aceite

¿Qué parábola se le viene a la mente cuando lee el encabezado de este artículo? ¿Existe algún tanque de gasolina que funcione solo con los vapores que emanan de ésta? Creo que ya sabe a qué me refiero. En la parábola de las 10 vírgenes, Jesucristo enseñó cuán imperativo es asegurarnos de que nuestros tanques espirituales estén llenos, es decir, que estemos avivando el Espíritu Santo a cada momento y todos los días (Mateo 25:1-13).

La lección y advertencia para nosotros en la actualidad es no dejar que nuestra lámpara se quede sin aceite. No corra el riesgo de andar solo con los humos del combustible, ya que su lámpara se agotará por completo.

Mantenga el estanco lleno

¿Está vacío su tanque? Sé que si me descuido, algunas veces el mío anda con lo justo. Debemos llenarlo de manera regular y esto se consigue alimentando nuestra relación con Dios, la cual renovamos a través de la oración, la meditación y el estudio de la Biblia. Si no nos preocupamos de fortalecer esta relación, el “novio” podría llegar y tal vez la puerta de la boda se cierre antes de que tengamos tiempo de ir a buscar más combustible (aceite) y llenarnos por completo con el Espíritu Santo de Dios.

No podemos quedarnos sin combustible; nuestras lámparas deben estar llenas de aceite; nuestra oración a Dios y el estudio de su Palabra deben ser profundos y llenar nuestras vidas. Este es un buen recordatorio para nosotros mientras enfrentamos los desafíos de la vida y nos preparamos para entrar como hijos e hijas en el Reino de nuestro Padre.

No ande con poca carga espiritual. ¡Mantenga su estanco lleno!

-Por Peter Eddington

Cómo criar hijos que amen a Dios

¿Cómo desea Dios que los padres críen a sus hijos?

Mi esposo y yo tuvimos la bendición de crecer en la Iglesia. Ambos fuimos criados con uno de nuestros padres fuera de la Iglesia y otro dentro de ella. Nos benefició muchísimo que al menos uno de nuestros progenitores nos enseñara cómo orar a nuestro Creador y cuán maravilloso es conocerlo.

Recientemente he estado pensando mucho en esto, porque mi esposo y yo tenemos tres hijos y hemos sido muy bendecidos de que todos estén aún en la Iglesia. Y no solo están en la Iglesia, sino que además realmente aman el camino de Dios y hasta ahora han progresado mucho más que nosotros cuando teníamos su edad. Dos de nuestros hijos han asistido al Centro Bíblico ABC, y el tercero espera ansiosamente poder hacerlo.

Varias personas me han preguntado últimamente cómo lo hicimos. Primero que nada, no es lo que nosotros hemos hecho; sin ninguna duda, es *lo que Dios ha hecho* al contestar nuestras oraciones. Hemos oído relatos que nos parten el corazón acerca de chicos que van a los campamentos y no saben cómo orar. Yo incluso tuve una amiga que me dijo que su padre era ministro de la Iglesia, pero que él nunca le enseñó cómo orar, lo cual me parece muy triste. Mi filosofía siempre ha sido: “Una familia que ora junta, permanece junta”.

Nuestro hijo tiene 26 años, y cuando todavía era adolescente quería jugar fútbol americano los viernes por la noche. En su segundo año de secundaria decidimos que a pesar de que le habíamos enseñado la importancia del sábado, dejaríamos que él tomara su propia decisión. Para nuestra sorpresa, él optó por jugar los viernes por la noche. A medida que analizamos esto, llegamos a la conclusión de que nuestra inmadurez como pareja nos había impedido hacer del sábado una verdadera delicia mientras lo criábamos.

Nos dimos cuenta de que con nuestros dos hijos menores nuestro enfoque había sido distinto, y que en su caso sí habíamos intentado hacer del sábado un día especial y un deleite, por lo que nunca tuvieron el deseo de salir el viernes por la noche. Por lo general, esa noche tenemos una agradable cena de sábado durante la cual entablamos conversaciones espirituales, y la siguiente mañana compartimos un gran desayuno. Es un día familiar maravilloso, enfocado en nuestro Creador. Conocemos a algunos jóvenes que han entrado a la Iglesia simplemente por haber participado en nuestras cenas del día sábado y disfrutado de la atmósfera familiar en nuestro hogar, con Dios como invitado de honor.

Además de hacer del sábado un placer, otra cosa que implementamos fue no permitir que el colegio u otra actividad fueran más importantes que guardar el sábado. En contadas ocasiones es aceptable faltar a los servicios por ciertas razones válidas, pero si la razón esgrimida era alguna actividad deportiva o escolar, la respuesta siempre era un definitivo “no”. Como padres, es nuestra responsabilidad enseñarles a nuestros hijos que Dios hizo el sábado para que descansemos y lo honremos, y que debe ser un deleite. Tenemos seis días de la semana para ir a eventos depor-

tivos o actividades escolares, pero el día sábado debemos ir a la iglesia para honrar a Dios.

Hablamos con nuestros hijos acerca de las bendiciones que Dios le ha dado a nuestra familia y de la importancia de seguir su camino. Siempre hemos orado juntos como familia, y no solo antes de la cena, sino también en voz alta y de rodillas. No todos nuestros hijos se han sentido completamente cómodos haciendo esto, por lo que si uno de ellos decide escuchar mientras el resto de nosotros ora, no hay problema. Mi esposo y yo siempre oramos para que Dios habite en nuestro hogar, y nos esforzamos para que él sea parte de nuestra conversación diaria, tratando de aplicar Deuteronomio 6:6-7: “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

En un estudio bíblico dado por Ken Martin durante la Fiesta, escuchamos que si uno no está orando y luchando espiritualmente por sus hijos cada día, ¡Satanás está siempre luchando por ganárselos! Ese comentario me impactó profundamente, porque estoy segura de que al igual que yo, nadie desea que Satanás se apodere de nuestros hijos. Debemos orar a diario para que Dios les dé a nuestros hijos la sabiduría para escoger el bien por sobre el mal y para que los proteja de la influencia de Satanás.

Además de todo esto, siempre hemos dado prioridad al hecho de que nuestros hijos estén involucrados en la Iglesia lo más posible. Todos han ido al club de oratoria de adolescentes, y hemos hecho todo lo posible para que vayan a los campamentos. A veces se han resistido a ir, pero al final siempre se han sentido felices de haberlo hecho. También hemos tratado de ir a todos los fines de semana familiares (que se llevan a cabo en Estados Unidos). Es muy importante que nuestros hijos establezcan relaciones estrechas con otros jóvenes de la Iglesia, porque esas relaciones sí duran para toda la vida.

El último punto, pero no por ello el menos importante, es el controvertido tema de la disciplina. En la sociedad actual es socialmente inaceptable disciplinar a los hijos. Primero que nada, a los hijos les gusta tener reglas y límites, porque les ayuda a sentirse seguros. Dios nos disciplina a través de las pruebas. “No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol” (Proverbios 23:13-14). “Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma” (Proverbios 29:17). No estoy diciendo que debemos golpear a nuestros hijos con una vara, pero no se puede razonar con un niño de dos años. Unas pocas nalgadas o un golpecito en la mano nunca nos lastimaron a mi esposo y a mí cuando crecíamos, ni tampoco a ninguno de nuestros hijos – de hecho, ¡probablemente deberíamos haber usado unos cuantos más!

En resumen, los puntos claves que debemos tratar de seguir cuando criamos a nuestros hijos son:

- Ore con sus hijos desde el momento en que puedan arrodia-

llarse, y ayúdeles a sentirse cómodos hablándole a su Creador.

- Ore para que Dios more en su hogar y le dé la sabiduría para criar a sus hijos de la manera que él desea que sean criados. Ellos son un préstamo que el Creador le ha hecho a usted.

- Hable con sus hijos acerca de Dios y hágalos saber que él es el centro de su existencia y de su matrimonio, y que todo lo que ocurre en su vida se relaciona de alguna manera con las lecciones que Dios nos está enseñando día a día. “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

- Asegúrese de ser un buen ejemplo, y no espere que sus hijos sigan a Dios si usted no lo hace. Una de las razones principales de la rebelión es la hipocresía; si usted comete un error o hace

algo incorrecto, pida perdón a sus hijos y admita ante ellos que se equivocó. Incluso puede ir ante Dios, llevarlos con usted y pedirle perdón a él enfrente de ellos. Explíqueles cuanto lo siente, y no dé excusas de por qué lo hizo; simplemente reconozca que se equivocó.

Dios desea que tengamos hijos que amen a sus padres y a sus hogares, pero por sobre todo, que lo amen a él. Si le pedimos continuamente que nos guíe en la crianza de nuestros hijos, él lo hará.

La mejor herencia que podemos dejarles a nuestros hijos es que conozcan a Dios con todo su corazón y alma y que verdaderamente lo amen a él y a su camino.

-Por Cathy Lee

¡Mantenga una actitud positiva!

La vida tiene muchos obstáculos que pueden desanimarnos. Si cambiamos nuestra actitud y la forma en que reaccionamos a los problemas, será más fácil desarrollar un enfoque positivo que nos ayude a crecer espiritualmente y a vivir abundantemente, como Cristo desea.

En las reuniones del Consejo de Ancianos siempre hay asuntos que resolver, por el bienestar de la Iglesia y en cumplimiento de nuestro rol como representantes de la Asamblea General de Ancianos. Hay pruebas que enfrentar, y es importante mantenerse serenos bajo presión. Todos los miembros del Consejo hemos tenido que aprender a tomarnos las cosas con calma para prevenir el agotamiento.

Esto trae a la mente ciertas palabras de Jesús: “Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy” (Mateo 6:34, Nueva Traducción Viviente).

Es importante preguntarse lo siguiente: ¿cómo estamos enfrentando los desafíos de la vida? Tal como un miembro me dijo, “Sabemos las maravillosas verdades de Dios, pero lo difícil es ponerlas en práctica”.

Una de las respuestas, tal como Jesús mencionó, consiste en mantener un espíritu positivo y no permitir que la ansiedad se apodere de nosotros. Esta es una forma de actuar muy sabia, ya que estudios clínicos han mostrado que alrededor de un 90 por ciento de las cosas que nos preocupan nunca llegan a ocurrir.

Como sabemos, la vida fue creada por Dios para incluir una multitud de experiencias agradables. Sin embargo, también fue diseñada como una carrera de obstáculos para desarrollar carácter. Hay vallas que superar, y a veces no es fácil. Es importante mantener en mente la visión global –el Reino venidero de Dios– y no olvidar que la vida fue creada para ser disfrutada, para pasarlo bien, pero también para poner en práctica un carácter según la voluntad de Dios y crecer en gracia y conocimiento. De hecho, la Iglesia debe ser un tipo de universidad y gimnasio espiritual donde los miembros puedan crecer en las verdades de Dios y en los cuales puedan desarrollar no solo carácter, sino también músculos espirituales.

A continuación se describen tres pasos que nos pueden ayudar a mantenernos optimistas a pesar de las dificultades de la vida:

1. No podemos cambiar las circunstancias, pero sí podemos cambiar nuestra actitud hacia ellas

Un marinero aprende a navegar con vientos en contra acomodando y ajustando las velas para moverse hacia adelante en forma de zigzag. Nosotros también podemos ajustar nuestras decisiones de acuerdo a la situación que enfrentemos.

William James, un famoso psicólogo estadounidense, dijo una vez: “El descubrimiento más grande de mi generación es que los seres humanos pueden alterar sus vidas alterando sus actitudes”.

La lectura de esta declaración me causó gran impacto. Me di cuenta de que mi actitud no tenía por qué ser determinada por las circunstancias, y de que yo podía cambiarla conscientemente si pensaba positivamente y desarrollaba una actitud de “sí puedo”.

Como dice Proverbios 17:22, “El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos”.

Pablo y Silas dieron un maravilloso ejemplo de esto cuando fueron arrestados, golpeados y arrojados a un húmedo calabozo en Filipo. Sin embargo, la Biblia dice: “Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían” (Hechos 16:25). Así fue: ellos habían aprendido a mantenerse cerca de Dios y a ser positivos sin importar cuán grave fuese su situación, y como recompensa a su fe, Dios no pasó por alto sus buenas actitudes y les respondió: “Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron” (v. 26).

Pablo no solo habló acerca de este principio, ¡sino que también lo vivió! Quizá la declaración más positiva de Pablo en cuanto a enfocar nuestros pensamientos y acciones en esta dirección se encuentra en Filipenses 4:8: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

2. Escojamos cuidadosamente las palabras que utilizamos, ya que se volverán nuestro vocabulario diario

Los seres humanos por lo general no nos damos cuenta del poder y la influencia que nuestras palabras pueden ejercer sobre otras personas.

Proverbios 18:21 nos advierte: “La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos”.

Sí, las palabras que escogemos determinarán nuestro destino y la calidad de nuestras relaciones, ya que los pensamientos llevan a las palabras, las palabras moldean nuestras actitudes, nuestras actitudes se traducen en acciones, y nuestras acciones determinan los resultados.

El uso de palabras negativas y derrotistas muy posiblemente lo llevarán al fracaso, mientras que las palabras triunfadoras lo llevarán a la victoria. Solo piense en las palabras que Winston Churchill utilizó para levantar el ánimo de la gente durante la Segunda Guerra Mundial. Él siempre hablaba de superación y nunca de renuncia o entrega. En uno de sus famosos discursos, se puso de pie y simplemente dijo: “Nunca, jamás, jamás, jamás, jamás, jamás se rindan. Nunca se rindan. Nunca se rindan. Nunca se rindan”.

También es importante aprender a utilizar palabras con tacto y diplomacia en nuestras conversaciones, lo que prácticamente se ha convertido en un arte perdido.

Este principio es muy importante tanto en el matrimonio como en la familia. Uno de mis dichos favoritos dice así: “Frecuentemente, la diferencia entre un matrimonio exitoso y uno mediocre consiste en *no* decir tres o cuatro cosas”.

Proverbios 15:23 nos dice: “El hombre se alegra con la respuesta de su boca; y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!”

Anthony Robbins, un famoso orador motivacional, dijo una vez: “Las palabras que vinculamos a nuestra experiencia *se convierten* en nuestra experiencia. Las palabras tienen efectos bioquímicos en el cuerpo. Cuando usted usa una palabra como ‘devastado’, va a producir un efecto bioquímico muy diferente que si dice ‘estoy un poco decepcionado’. No es difícil apreciar el impacto de esto cuando la gente nos habla. Por ejemplo, si alguien le dijese ‘creo que no está en lo correcto’ en vez de ‘está mintiendo’, ¿no tendría usted una respuesta bioquímica diferente frente a ambas afirmaciones? Ese mismo proceso ocurre con las palabras que usamos en nuestro interior pero, desafortunadamente, estamos menos conscientes de su impacto”.

Recuerde, su vocabulario dice mucho acerca de usted, por lo que escoja palabras positivas en vez de negativas, y cada vez que pueda, rodéese de gente optimista.

3. Considere la adversidad como un desafío y una oportunidad para podar sus ramas secas y crecer

Proverbios 24:10 dice: “Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida”.

La adversidad nos convierte en personas mejores y más fuertes. Por ejemplo, el año pasado Andy Murray logró ser el primer tenista inglés en ganar el torneo de Wimbledon en 77 años. Antes de ganar este famoso torneo del Grand Slam, cierto reportero dijo lo siguiente acerca de su excelente desempeño en el Abierto de

Australia 2013: “Sin duda alguna, la buenísima y madura actuación de Andy Murray en la semifinal del Abierto de Australia el viernes fue culpa en parte de Roger Federer. Si Federer no hubiera dejado la vara tan estratosféricamente alta para el tenis masculino en la década del 2000, el joven Andy Murray pudo haberse dormido en sus laureles; pudo haberse contentado con seguir mordisqueando barras de caramelo, engullendo sodas e invirtiendo en horas de práctica, pero no . . . en la calidad de su juego.

“Si Federer no hubiese hecho llorar a Murray en una serie de finales del Grand Slam, dejándolo lleno de dudas y frustraciones, tal vez éste nunca hubiera sentido la necesidad de transformarse voluntariamente en semejante espécimen físico; quizá nunca hubiese maximizado su velocidad y servicio ni hubiera derrotado su nefasto y agotador hábito de quejarse de sí mismo, de su equipo de asistentes y de los caprichos de un deporte incompatible con las exigencias de un perfeccionista.

“Pero un compromiso a medias consigo mismo y con su juego simplemente no hubiera sido suficiente en una época que había pertenecido a Federer más que a ningún otro hombre . . . El resultado quedó a la vista para él y para todos los que observaron cómo en una fría noche de viernes Murray avanzó a la final del Abierto de Australia, después de haber derrotado a Federer en cinco sets”.

Lo que pasó fue que Andy Murray se dedicó a fortalecer su “sistema inmune” para triunfar finalmente en Wimbledon. Las derrotas lo motivaron a esforzarse aún más, hasta que logró la victoria sobre su talentoso rival.

Nosotros también podemos valernos de la adversidad para desarrollar nuestro sistema inmune espiritual y ser más fuertes en el futuro.

El apóstol Pedro se refirió a este principio en 1 Pedro 1:6-7: “Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo. El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele” (Nueva Versión Internacional).

Ahora pasemos a resumir estos tres pasos tan vitales para mantener una actitud positiva ante las pruebas:

1. Cambie su actitud. En otras palabras, mire el vaso y véalo medio lleno en lugar de medio vacío. Ser positivo ofrece mayores posibilidades de obtener mejores resultados.

2. Cambie su vocabulario. Esto alterará positivamente la calidad de sus relaciones personales.

3. Considere la adversidad como un desafío y una oportunidad para eliminar lo malo y mejorar como persona. Después de todo, es cierto que “Lo que no nos mata, nos hace más fuertes”.

La vida consta de 24 horas diarias, y una de las mejores cosas que podemos hacer para vivirla abundantemente es mantener una actitud positiva. Jesús dijo a sus seguidores: “. . . yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10, NVI).

-Por Mario Seigle

Lección 4: La juventud de Jesucristo

Los cuatro evangelios constituyen una de las obras literarias más importantes en la historia de la humanidad, ya que se refieren a la vida de Jesucristo como Dios en la carne.

Tal como lo había anunciado la profecía de Miqueas 5:2, Jesucristo nació en Belén de Judea, un pequeño pueblo agrícola a 8 kilómetros al sur de Jerusalén. El rey David nació y creció allí, llegando a ser pastor de ovejas, y varios siglos más tarde los pastores seguían cuidando de sus rebaños en esa área. Cuando se cumplió el tiempo, Jesús nació en Belén y un ángel anunció a los pastores el acontecimiento, ocurrido exactamente como había sido profetizado. Los pastores se apresuraron a ir al encuentro de Jesús proclamando la buena nueva por toda aquella región (Lucas 2:17). ¡Dios había cumplido su tan esperada promesa!

Posteriormente, unos sabios acudieron a adorar a Cristo y fueron advertidos mediante revelación divina que no volvieran a Herodes, quien impacientemente esperaba por ellos para determinar la ubicación del niño y así poder enviar a sus soldados para asesinarlo. En vista de ello, los sabios tomaron otro camino de regreso a Oriente (Mateo 2:12-13).

La masacre en Belén

Aunque Satanás estaba conspirando para destruir a Jesús, Dios le llevaba la delantera. Mateo escribió: “Después que partieron ellos [los sabios], he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo [Oseas 11:1]. Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los sabios. Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá [una ciudad cercana], grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron” (Mateo 2:13-18).

El erudito A.T. Robertson comenta: “Herodes no sabía, por supuesto, la edad del niño, pero no corrió ningún riesgo e incluyó a todos los varoncitos de Belén de hasta dos años de edad, tal vez unos quince o veinte en total. No sorprende que Josefo no hiciera ningún comentario sobre este incidente en *la cámara de los horrores* de Herodes” (*Word Pictures of the New Testament* [Imágenes en palabras del Nuevo Testamento], notas sobre Mateo 2:16, énfasis agregado en todo este artículo).

¡Cómo habían cambiado las cosas! Belén, que había celebrado con gran alegría y euforia el anuncio hecho por los pastores acerca del nacimiento de Jesús y la visita de los sabios, se convirtió en un horrendo lugar de agonía y duelo. Satanás había comenza-

do el proceso de herir el talón de Cristo, como fue profetizado en Génesis 3:15.

Jesús el nazareno

Así pues, José mantuvo a su familia en Egipto hasta que un ángel le dijo en sueños que ya era seguro regresar a Israel. Mateo escribe: “Pero después de muerto Herodes, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que procuraban la muerte del niño. Entonces él se levantó, y tomó al niño y a su madre, y vino a tierra de Israel. Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; pero avisado por revelación en sueños, se fue a la región de Galilea, y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliera lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno” (Mateo 2:19-23).

Expositor's Bible Commentary (Comentario Bíblico del Expositor) hace un buen resumen de los detalles históricos de ese momento: “Herodes el Grande hizo un cambio de última hora en su testamento, y dividió el reino en tres partes. Arquelao, conocido por su crueldad, recibió Judea, Samaria e Idumea. Augusto César estuvo de acuerdo y le otorgó el título de ‘etnarca’ (más honorable que ‘tetrarca’), prometiéndole el título de ‘rey’ si se lo ganaba. Arquelao probó ser un mal dirigente y lo desterraron por su mal gobierno en el año 6 d.C. Roma rigió el sur a través de un procurador, pero para entonces José ya había establecido a su familia en Galilea. Herodes Antipas, quien reaparece en Mateo 14:1-10, recibió el título de ‘tetrarca’ y gobernó en Galilea y en Perea. Herodes Felipe llegó a ser tetrarca de Iturea, Traconite, y algunos otros territorios. Este fue el mejor de los hijos de Herodes el Grande. Jesús frecuentemente se retiraba a ese territorio, lejos del débil pero cruel Antipas. José, guiado por su quinto y último sueño, acomodó a su familia en Galilea. El pueblo que José escogió fue Nazaret, que según Lucas 1:26-27 y 2:39 era el antiguo pueblo de él y de María . . . Nazaret era un lugar despreciado (Juan 7:42, 52) incluso por otros galileos (Juan 1:46). Aquí

Cuando se cumplió el tiempo, Jesús nació en Belén y un ángel anunció a los pastores el acontecimiento, ocurrido exactamente como había sido profetizado.

Jesús no se crió como ‘Jesús de Belén’, con sus implicancias davidicas, sino como ‘el nazareno’, con todo el oprobio del desprecio. Cuando en Hechos se hacía referencia a los cristianos como la ‘secta de los nazarenos’ (Hechos 24:5), la expresión intentaba lastimar” (2002, notas sobre Mateo 2:19-20).

En consecuencia, Jesús creció en esta pequeña aldea de Nazaret, como lo registra Lucas: “Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:39-52).

Este es un resumen de los primeros 30 años de Jesús hasta que comenzó formalmente su ministerio. Algunos han especulado que pudo haber viajado por todo el mundo acumulando todo tipo de conocimiento místico, pero eso no es lo que indica la Biblia. Cuando comenzó su ministerio, los de Nazaret hablaban de él como si hubiera estado entre ellos todo el tiempo.

Carpintero o constructor

Cuando comenzó su ministerio, alrededor de los 30 años de edad (Lucas 3:23), note lo que la gente del pueblo decía de él: “¿No es éste *el carpintero*, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa” (Marcos 6:3-4).

Observe que incluso los de su propia casa no lo apreciaban ni le creían. Era conocido como un carpintero o, mejor traducido del griego *tekton* (de donde proviene la palabra *arquitecto*), un constructor que trabajaba no solo con la madera, sino también con la piedra.

A.T. Robertson comenta: “Evidentemente, desde la muerte de José, Jesús quedó a cargo del negocio y era ‘el carpintero’ de Nazaret. La palabra *tekton* proviene de *tekein*, *tikto*, producir, crear, como *techne* (artesanía, arte). Es una palabra muy antigua, usada desde la época de Homero. Originalmente designaba al que trabajaba la madera o construía con ella, tal como nuestros

carpinteros en la actualidad. Posteriormente se utilizó para designar a cualquier artesano o trabajador en metal, piedra, o madera, e incluso en escultura. Sin duda Jesús trabajó la madera. Justino Mártir habla de arados, yugos, etc., hechos por Jesús. También puede haber trabajado en piedra e incluso pudo haber ayudado a construir algunas de las sinagogas de piedra en Galilea, como la de Capernaum. Los habitantes de Nazaret lo conocían y también a su familia (no se menciona a José) y su trabajo, pero ahora no daban crédito a lo que veían con sus propios ojos y oían con sus propios oídos” (*ibidem*, notas sobre Marcos 6:3).

El término hebreo equivalente a *tekton* es *haras*, y se utiliza en I Crónicas 4:14: “Seraías engendró a Joab, padre de los habitantes del valle de Carisim, porque fueron *artífices*”. Ésta era una profesión muy respetada, que requería habilidad y comprensión de matemáticas. Pero, aun así, se trataba de algo físico, y los habitantes del pueblo no podían aceptar que ahora Jesús fuera un rabino, o maestro religioso, y mucho menos el tan esperado Mesías.

Expositor’s Bible Commentary observa: “La hostilidad del pueblo hacia Jesús se aprecia más claramente en las preguntas obvias en este versículo, ‘¿No es éste el carpintero?’ En otras palabras, ‘¿No es éste un hombre común y corriente, que se gana la vida trabajando con sus manos, como el resto de nosotros? ¿Cómo pretende ser un maestro y obrador de milagros?’ La segunda pregunta, ‘¿No es éste el hijo de María?’ parece despectiva ya que no era costumbre entre los judíos referirse a un hombre como el hijo de su madre, aun cuando el padre hubiera muerto. Detrás de esta pregunta podía estar el rumor difundido durante la vida de Jesús, de que él era hijo ilegítimo (Juan 8:41; 9:29) . . .

“La palabra traducida como ‘escandalizaban’ viene de *skandalizomai* [el Nuevo Testamento nunca usa esta palabra; el autor probablemente se refería al verbo *skandalizo*, de donde se deriva la palabra ‘escándalo’] . . . La idea que transmite el verbo griego es la de ofensa y repudio al punto de abandonar . . . la creencia en la Palabra (Lucas 8:13) o la relación personal con Jesús (14:27, 29). Jesús respondió a las dudas planteadas acerca de la legitimidad de su enseñanza y sus milagros usando un proverbio que tiene paralelos en la literatura judía y griega. Uno de estos proverbios establece el principio en el que se basan todos los demás: la familiaridad engendra desprecio . . . La gente de Nazaret era incapaz de apreciar quién era Jesús porque, al igual que la propia familia de Jesús, lo consideraban como alguien muy cercano a ellos” (*ibidem*, notas sobre Marcos 6:3-4).

Al parecer José, padre legítimo de Jesús, murió antes de que él comenzara su ministerio, pues cuando se menciona a la familia más adelante, solo se nombra a María y a los hermanos de Jesús.

La casa de Anás, un sacerdocio corrupto

Durante sus primeros 30 años, Jesús se preparó para su ministerio y lo mismo hizo su primo, Juan el Bautista. Si bien Jesús estaba en Nazaret, Juan el Bautista vivía en el desierto de Judea, y el padre de éste, Zacarías, oficiaba en el templo cuando a su familia (la orden de Abías, Lucas 1:5) le correspondía su turno.

Trágicamente, durante este tiempo los jefes de los sacerdotes habían llegado a convertirse en títeres de Herodes el Grande y

más tarde, de su hijo Arquelao. Posteriormente las cosas empeoraron bajo el gobierno directo de los romanos, pues se corrompieron aún más al hacerse cargo de varias de las funciones de la dinastía de Herodes. Cierta familia de sumos sacerdotes, la casa de Anás, estableció una alianza política con los romanos que duró décadas, y forjó una lucrativa empresa con los cambistas. Esta familia se apropiaba de gran parte de las ganancias, exigiendo con frecuencia precios exorbitantes a los peregrinos que acudían al templo a pagar sus impuestos o a ofrecer sacrificios. Esta fue la razón principal por la cual Jesús volcó las mesas en el recinto del templo y llamó al lugar “cueva de ladrones”.

F.F. Bruce señala: “Desde luego, el cargo [de sumo sacerdote] no era tan influyente como lo había sido en el apogeo de la dinastía asmonea [sucesores directos de los macabeos]. Por otra parte, ya no estaba sujeto a la humillante minusvalía que había sufrido bajo Herodes y Arquelao. El sumo sacerdote era el representante y portavoz indiscutido de la nación, no solo ante el gobernador de la provincia, ya fuera de Judea o de Siria, sino también ante el emperador en Roma. Sin embargo, había un límite a su autoridad que sus predecesores no conocieron durante el lapso de tres siglos y medio que hubo entre Ciro el Grande y Antíoco IV.

“Durante los primeros treinta y cinco años de la administración provincial de Judea, los sumos sacerdotes eran nombrados y destituidos por los gobernadores romanos, que tanto en éste como en otros aspectos se sometían a la voluntad de Herodes y Arquelao. A pesar de los estatutos oficiales contra el soborno y la extorsión, para los gobernadores de las provincias romanas era difícil resistirse a la tentación de recurrir a tales prácticas cuando se les presentaban tantas oportunidades; y el hecho de poder nombrar y destituir a los sumos sacerdotes era una de esas oportunidades. No es de extrañarse que desde el año 6 d.C. en adelante, el sumo sacerdocio llegara a ser prácticamente del dominio exclusivo de un reducido número de familias sacerdotales ricas, partidarias de la secta de los saduceos, celosas de no hacer o permitir cualquier cosa que pudiera comprometerlas a los ojos de Roma o poner en riesgo el acuerdo existente con ella.

“Anás se convirtió en jefe de una de las familias de sumos sacerdotes más influyentes en las décadas postreras al segundo templo. Después de él, cinco de sus hijos, más un yerno y un nieto, se convirtieron en sumos sacerdotes en distintos momentos. Él mismo tuvo el cargo de sumo sacerdote entre los años 6 al 15 d.C. . . . y siguió siendo el poder detrás del trono por muchos años más. El apóstol Juan sugiere que como Caifás (yerno de Anás) fue el sumo sacerdote el año en que murió Jesús [ofició

entre los años 18 a 36 d.C.], Anás jugó un papel fundamental en los preparativos para presentar cargos contra Jesús ante Pilato. Lucas le atribuye un papel importante en el primer intento del sanedrín por reprimir la predicación de los apóstoles en Jerusalén” (*New Testament History* [Historia del Nuevo Testamento], 1972, p. 64-65).

Alfred Edersheim dice lo siguiente en su obra *Life and Times of Jesus the Messiah* (Vida y tiempos de Jesús el Mesías): “Todo este tráfico comercial—el cambio de moneda, la venta de palomas

La casa de Anás estableció una alianza política con los romanos y se apropiaba de gran parte de las ganancias, exigiendo con frecuencia precios exorbitantes a los peregrinos. Esta fue la razón principal por la cual Jesús volcó las mesas en el recinto del templo y llamó al lugar “cueva de ladrones”.

y mercadeo de ovejas y bueyes— era en sí mismo, con todas sus circunstancias relacionadas, una terrible profanación y también causa de graves abusos. Pero, ¿había algo en tiempos de Cristo que hiciera esta práctica especialmente detestable e impopular? El sacerdocio siempre debió haber obtenido un beneficio considerable de esa posición. Por supuesto, no los sacerdotes comunes, que ministraban en el templo conforme el turno de cada ‘orden’, sino los funcionarios sacerdotales permanentes, los líderes inamovibles del sacerdocio, y sobre todo la familia del sumo sacerdote . . . De la avaricia y la corrupción de esta familia de sumos sacerdotes, tanto Josefo como los rabinos tienen el peor concepto. Josefo describe a Anás, el hijo del Anás del Nuevo Testamento, como ‘un gran acaparador de dinero’, muy rico, que despojaba con violencia a los sacerdotes comunes de sus ingresos oficiales” (volumen 2, 1890, pp. 370 -371).

Próxima lección: El ministerio de Juan el Bautista.

¡Envíenos sus anuncios, eventos y actividades!

Si desea enviar sus anuncios de aniversarios (15, 25, 30, 40, 50), graduaciones, matrimonios, nacimientos y obituarios, envíe un correo electrónico a: info@iduai.org y serán incluidos en la siguiente edición de *El Comunicado*. También puede enviar fotos y descripciones de las actividades que se están llevando a cabo en su área.

Fiesta de Tabernáculos 2014 en Latinoamérica

Bolivia Tiquipaya – Cochabamba

Este año, la congregación de la Iglesia de Dios Unida en Bolivia y varios hermanos visitantes celebraron con gozo la Fiesta de los Tabernáculos en el hotel Regina Resort & Convenciones, el cual se encuentra ubicado en la zona de Tiquipaya, Cochabamba. Este hotel cuenta con una excelente infraestructura hotelera y nos brindó un eficiente servicio durante toda nuestra permanencia, en medio de ambientes elegantes y muy apropiados para la celebración de la Fiesta.

Las amplias bondades de que dispone el hotel nos permitieron disfrutar momentos de sano esparcimiento, y el salón utilizado para los servicios de la Fiesta fue bastante cómodo. Si bien el clima estuvo algo ventoso algunas tardes, la temperatura fue muy agradable (27 °C [80 °F] aproximadamente), lo que permitió a los jóvenes y niños gozar ampliamente de las áreas de recreación, juegos, piscinas y spa.

Esta vez fuimos 24 los hermanos que celebramos la Fiesta, con un sentido apropiado de unidad, a través de banquetes espirituales enfocados en el Reino de Dios en medio de un ambiente de paz y regocijo. Desde el primer día hasta el Último Gran día de la Fiesta compartimos cada momento juntos y en perfecta armonía, fortaleciendo aún más el compañerismo cristiano dentro de nuestra pequeña congregación.

Los servicios se realizaron regularmente cada día de la Fiesta, incluyendo piezas de música especial dirigidas por nuestro diácono Wanderson Esquerdo, con la colaboración de las señoras de la Iglesia y las voces infantiles de nuestros pequeños niños. Asimismo, disfrutamos de algunos estudios bíblicos por las tardes y nos deleitamos con más alimento espiritual.

Como ya es costumbre en nuestro medio, nuestros niños aportaron sabor y encanto a la Fiesta cantando y bailando alegremente, lo cual contagió a los mayores y añadió aún más regocijo a esta fiesta santa.

También pudimos disfrutar de una tarde libre para pasear por

Cochabamba y mostrar a nuestros distinguidos visitantes algunos de los lugares más típicos y pintorescos de esta simpática ciudad. Estamos muy agradecidos de Dios por la continua protección que brindó a su pequeña manada reunida para celebrar su Fiesta.

-Raúl Machicao



Fiesta en Cochabamba, Bolivia

Chile Olmué

Por segundo año consecutivo, la Fiesta en Chile se realizó en la bella y pintoresca localidad de Olmué, situada aproximadamente a cien kilómetros al noroeste de Santiago. La asistencia promedio fue de 140 personas y contamos con la presencia de hermanos de México, Uruguay y Argentina. Perú estuvo representado por varias hermanas que residen en Chile hace varios años.

El clima estuvo muy agradable, lo que permitió que las actividades al aire libre se realizaran con todo éxito. Tuvimos un programa bastante similar al del año pasado, con una Noche de Bienvenida, una Fiesta de Niños (en la cual cuatro de ellos recibieron su diploma de egreso de ese grupo para integrarse al grupo de jóvenes), un animado Baile Familiar y una Noche de Talentos muy hermosa y bien preparada, que fue precedida por un asado ofrecido por el Club de Oratoria de Santiago.

Además, como todos los años, los adultos mayores fueron agasajados en el Té de la Edad Dorada, actividad que este año contó

con varios números artísticos. Adicionalmente, los jóvenes de la Iglesia mostraron una vez más sus talentos y habilidades en una agradable velada nocturna que ellos llamaron “Happy Night”, en la cual nos deleitaron con música, videos y canciones, y nos atendieron con exquisitescas que ellos mismos prepararon y nos sirvieron.

Por su parte, las damas disfrutaron de un Té de Damas, una tarde de camaradería en la cual además del té y bocadillos compartieron regalos, conocimientos bíblicos, cariño fraternal y alegría, gracias a las habilidades artísticas e histriónicas de algunas de ellas y que son muy apreciadas por los hermanos.

Tuvimos tres bautismos, dos hermanos de Argentina –Rubén Romero y Andrea Pinilla– y uno de Chile –Abraham Romero– lo que emocionó mucho a la congregación y aumentó y complementó la alegría de tener nuevos asistentes a los servicios.

Fue una Fiesta de Tabernáculos con mucha paz, en la cual se hizo manifiesto el cariño que se ha ido acrecentando entre los hermanos, quienes mostraron su gran entusiasmo por participar en la música especial y por servir en general.

-Jaime Gallardo



Fiesta en Olmué, Chile

Colombia Cartagena

Días tibios, asoleados y no demasiado húmedos nos acogieron en Cartagena de Indias, Colombia, que fue el lugar escogido nuevamente por Dios para poner su nombre y para que nos regocijáramos en su Fiesta. Ochenta y ocho personas se alojaron en el Hotel Regatta Cartagena, a los cuales se agregaron varios visitantes diarios para adorar a Dios y disfrutar de gran compañerismo durante la Fiesta. Este excelente lugar proporciona un ambiente familiar donde todos juntos pueden comer, alojarse, jugar y adorar a Dios. Durante la Noche de Apertura se animó a los asistentes a recordar que “Dios estaba allí”, y esto se hizo más evidente a medida que transcurría la semana.

Gracias a que todos estábamos juntos pudimos compartir muchas actividades, que hicieron de la Fiesta un gran deleite para todos. Los mensajes diarios y los tres estudios bíblicos adicionales –para los niños, adolescentes y familias en general– entregaron grandes lecciones espirituales. Además, el coordinador de la Fiesta, Scott Hoefker, presentó un seminario educativo titulado *Los efectos de la pornografía sobre la mente*.

Aparte del alimento espiritual proporcionado por los mensajes, otra bendición espiritual durante la Fiesta fue el bautismo de uno de los hermanos colombianos en el mar Caribe. También se llevó a cabo la bendición de dos niños durante la semana.

Este año contamos con varias actividades nuevas, que añadie-

ron gran regocijo a la Fiesta: dos tardes disfrutamos de compañerismo, bocadillos y juegos en el salón de reuniones, y en otra ocasión, un grupo de jóvenes adultos preparó una recepción vespertina en su suite del hotel, invitando a todos los asistentes a la Fiesta. El feliz murmullo generado por la camaradería dejó en evidencia cuán bien lo estaban pasando todos.

Otra de las actividades que estrenamos fue una excursión en el Galeón Bucanero, una auténtica réplica de un galeón español del siglo XVII. Todos disfrutaron el viaje de una hora alrededor de la bahía de Cartagena, durante el cual cayó una breve lluvia que resultó ser una bendición, ya que enfrió la temperatura; ello nos permitió relajarnos, bailar y compartir con toda comodidad.

Otras actividades que contribuyeron a unificar al grupo fueron el Baile Familiar, al cual todos asistieron ataviados con sus mejores trajes de vaqueros, y el Show de Talentos, que incluyó trabalenguas presentados por los niños más pequeños hasta un solo de ópera presentado por el tenor Rodolfo Sierra, profesor de música. También se llevó a cabo una Tarde de Manualidades para las damas, seguida de una exhibición de artesanías y manualidades confeccionadas por los miembros durante el año.

¡La atmósfera de esta Fiesta fue positiva, alentadora y llena de regocijo! Extranjeros y colombianos se unieron como “una familia” durante esta semana de compañerismo, diversión y celebración tanto en lo físico como en lo espiritual. ¡Para el próximo año esperamos tener aún más visitantes!

-Scott y Gayle Hoefker



Fiesta en Cartagena, Colombia

Guatemala Panajachel

En Guatemala, este año Dios decidió poner una vez más su santo nombre en el bello Panajachel, a orillas del espectacular lago Atitlán, para celebrarle su Fiesta. Durante ocho días, Dios nos invitó a participar de succulentos sermoncillos y sermones que nos brindaron una verdadera dieta espiritual sana, sólida, abundante y eficaz e inspirada por su Espíritu Santo, muy útil para nuestro desarrollo como miembros de su familia.

Todas las actividades planificadas se desarrollaron en un ambiente de amor, paz, armonía y mucho compañerismo entre hermanos. Sentimos la guía y presencia de nuestro gran Dios en cada una de ellas.

El clima fue excelente durante toda la semana, y tuvimos una asistencia máxima de 204 personas. Iniciamos la Fiesta con servicios de bienvenida, cuyo mensaje se fundamentó sobre la pregunta “¿Seremos dignos de entrar en el Reino de Dios?”, basado en lo que conocemos como *Las bienaventuranzas* (Mateo 5:3-11). Luego del sermón de bienvenida disfrutamos de una deliciosa cena típica para toda la congregación.

Los diferentes mensajes se enfocaron en el Reino de Dios desde diferentes perspectivas, con lo que logramos explicar el significado de la Fiesta y comprender el plan de Dios para la humanidad.

Las actividades colaterales fueron muy provechosas. Durante la sesión Compartir Entre Damas, las señoras y señoritas tuvieron la oportunidad de escuchar sobre temas muy edificantes, entre los cuales se contaron: *La importancia del estudio bíblico*, *Cómo deben vestir las damas de la Iglesia*, y *Cómo pueden las damas apoyar la obra de Dios*. Al inicio de la actividad se les entregó a todas un recuerdo de la Fiesta.

También tuvimos un Estudio Bíblico para Niños con el apoyo de varios colaboradores, con temas como *La creación*, *El dilu-*

vio y *Las fiestas santas*, que proporcionaron a los niños de 3 a 12 años la oportunidad de afianzar sus conocimientos sobre la Biblia.

Además de ello, disfrutamos de un Día Familiar con piñatas, pastel y un delicioso almuerzo para toda la Iglesia. La Tarde de Talentos fue una gran oportunidad para que varios miembros demostraran sus habilidades en el canto, danza, baile y comedia, creando un ambiente de alegría y distracción para todos.

Una de las grandes bendiciones de Dios fue la participación de los diferentes coros: Coro de Niños, Coro de Jóvenes y Coro de Adultos, quienes cantaron al Eterno con mucho entusiasmo y respeto.

El maravilloso ambiente de la Fiesta nos envolvió de tal manera, que el tiempo pasó rápidamente y pronto nos vimos en el Último y Gran Día. A las 6:30 a.m. de este día llevamos a cabo dos bautismos: la Sra. María Herlinda Rodríguez López, de San Marcos, y la Sra. Berta Lisseth Solórzano de Zeissig, de la Capital de Guatemala, a quienes les dimos la bienvenida a la familia de Dios.

Después del servicio de la tarde nos despedimos de todos nuestros hermanos guatemaltecos y también de los extranjeros que nos visitaron y compartieron con nosotros esta maravillosa Fiesta. Con toda nuestra fe, nos pusimos en las manos todopoderosas del Eterno para que nos protegiera de regreso a nuestros hogares, pidiéndole su protección divina y rogándole “. . . que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa [Iglesia], sobre el lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí . . .” (1 Reyes 8:29).

Con esta petición emprendimos el regreso, convencidos de la necesidad de obedecer fielmente los mandamientos de la ley de Dios y de continuar nuestro proceso de preparación para guardar sus fiestas santas durante el próximo año, 2015.

-Israel Robledo



Fiesta en Panajachel, Guatemala

México Puerto Vallarta

Una vez más tuvimos una maravillosa Fiesta en la asoleada y cálida ciudad de Puerto Vallarta, México. Dios rodeó el lugar de la Fiesta con su burbuja protectora y aunque los pronósticos del tiempo anunciaban copiosas lluvias durante la mayor parte de la semana, pudimos disfrutar de días esplendorosos. Las lluvias nunca llegaron a este hermosísimo balneario del estado de Jalisco.

480 hermanos asistieron a esta convención anual, 110 de México y los demás de otros seis países, mayormente de los Estados Unidos y Canadá. Los otros países representados fueron Australia, Guatemala, Chile y Holanda. Los mensajes fueron muy inspiradores y se enfocaron en diferentes aspectos del Reino de Dios venidero. Hubo tres seminarios, que contaron con buena asistencia: *Cómo superar las adicciones*, por Jack Scruggs; *Escojamos ser felices*, por el Dr. Dan Berendt; y *Salgamos de nuestra zona de confort*, por Gabriel García.

Este sitio de Fiesta parece un gran crucero en tierra, ya que el hotel trabaja en base a un plan de “todo incluido”, lo cual significa que ofrece comidas y bebidas ilimitadas durante todo el día. Esto incluye las deliciosas comidas en el restaurant italiano estilo gourmet ubicado en el primer piso. El hotel fue exclusivo para nosotros (excepto por una boda) y los hermanos pudieron relajarse y compartir mientras disfrutaban los alimentos y bebidas servidos a lo largo del día. Esto alentó el inicio y desarrollo de muchas amistades. El salón de reuniones se ubica en el segundo piso, por lo cual no hubo necesidad de arrendar automóviles. El hotel cuenta con un excelente spa y nos ofreció masajes a mitad de precio. Todos los shows y actividades deportivas se llevaron a cabo dentro del recinto hotelero.

Aunque lo más importante de la Fiesta fue su contenido espiritual, las actividades y el espectacular panorama natural, incluyendo las bellísimas puestas de sol en el océano Pacífico, fueron un magnífico telón de fondo. Las actividades incluyeron: tirolesa (deslizamiento en cuerda), visita a un parque acuático donde se puede nadar y jugar con delfines amaestrados, un crucero alrededor de la bahía a bordo de una réplica de un galeón español (que incluyó buceo en una playa privada), y la visita a un zoológico en el que la mayoría de los animales son muy amistosos y pueden ser alimentados por los visitantes.

En la playa del hotel disfrutamos competencias en un toro mecánico (dos veces), una pequeña tirolesa, muralla de escalamiento, trampolín, voleibol de playa y kayaks gratuitos, y un show de bailes latinos con cena servida a la puesta del sol. Dentro del hotel nos deleitamos con un show de danzas folclóricas mexicanas, un show circense, mariachis y un baile familiar. Los niños disfrutaron muchísimo una fiesta infantil con disfraces y un show de guacamayas amaestradas, pero por sobre todo, jugaron en la piscina familiar. Los mayores se relajaron en la piscina exclusiva para adultos.

Estamos muy agradecidos de Dios por habernos proporcionado este maravilloso lugar para la Fiesta, donde todos los hermanos mexicanos pueden quedarse en el mismo hotel que hospeda a los hermanos internacionales y así disfrutar de gran compañerismo. Además, las damas pueden gozar un merecido descanso de las labores hogareñas, ¡especialmente de la cocina! No podemos dejar de mencionar al amistoso y muy amable personal del hotel, que hizo todo lo posible para facilitarnos las cosas. Planeamos volver a este mismo lugar el próximo año, ya que será muy difícil superar los precios, las instalaciones y las oportunidades de compañerismo que este hotel nos ofrece.

- Mario Seiglie



Fiesta en Puerto Vallarta, México

Recuerdos de la Fiesta de Tabernáculos 2014



Colombia



Chile



Bolivia



México



Guatemala

Anuncios

Recursos disponibles en *iduai.org*

Con más de 1 000 visitas al día, el sitio web *iduai.org* es una herramienta muy importante para predicar el evangelio. Uno de los recursos disponibles es el audio de los folletos y las revistas. El acceso al audio es gratuito, tal como el resto de la literatura, y está disponible para que lo pueda descargar y escuchar en su hogar, automóvil, etc.

Para descargar el audio, visite *iduai.org* y seleccione la publicación que le interesa escuchar. Esta herramienta es muy útil para personas con problemas de visión y también para escuchar camino a nuestros trabajos durante la semana.



LAS FIESTAS SANTAS DE DIOS

Año	Primer día del año sagrado *	Pascua**	Panes sin Levadura	Pentecostés	Fiesta de Trompetas	Día de Expiación	Fiesta de Tabernáculos	El Último Gran Día
2015	marzo 21	abril 3	abril 4 – 10	mayo 24	sept. 14	sept. 23	sept. 28 – oct. 4	oct. 5

* No es día santo

** Se celebra la noche anterior

Septiembre-Diciembre 2014 • Volumen XVII, Número 5

El Comunicado es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE. UU.

©2014 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Todos los derechos reservados

Gerente de Medios
Peter Eddington

Edición en español:
Debbie Orsak

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Carmelo Anastasi, Scott Ashley, Bill Bradford, Roc Corbett, Aaron Dean, John Elliott, Mark Michelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward, Robin Webber

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118 • Centenario • Neuquén

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Chile: Casilla 10386 • Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001 • Bogotá

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F • Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073 • Lima

Apartado 923 • Trujillo

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

Sitios en Internet: iduai.org

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional